

AFGANISTAN: SITUACION ACTUAL SU INFLUENCIA A NIVEL MUNDIAL

Coronel FAC
ENRIQUE DIAZ CONTRERAS

"Dos grandes tesoros hay que quitar a Occidente: Las materias primas de Africa y el petróleo del Golfo Pérsico".

Leonid Brezhnev

Mucho se habla sobre la invasión a Afganistán por parte de las fuerzas militares soviéticas y en muchos foros incluyendo el seno de las naciones unidas, se condena esta invasión al igual que la de Grenada y otros lugares especialmente del tercer mundo, sin comprender que dichas intervenciones sean militares, políticas o económicas no son más que el juego en que las potencias mueven sus peones en el gran ajedrez de la situación mundial.

Por estas causas y en orden a entender en una mejor forma lo que Afganistán representa a los ojos del mundo, hay necesidad de hacer unas breves consideraciones a lo que era esa república asiática antes de 1979, las causas que llevaron a la Unión Soviética a intervenirla militar y económicamente, las ganancias que dicha superpotencia espera de esta aventura a corto, mediano y largo plazo así como los peligros para el mundo occidental.

Situación antes de 1979:

Afganistán es uno de los países más pobres del mundo, situado en el Suroeste de Asia. Tiene una superficie de 250.000 millas cuadradas (la mitad de Colombia) y una población de

16.5 millones de habitantes. Tiene como vecinos a la Unión Soviética, China, Irán, y Pakistán, caracterizándose además por no tener salida al mar y ser un país totalmente montañoso.

La población carece de una unidad tanto étnica como lingüística. Está constituida por los grupos PUSHTUNS con 50%, TAJIKS 23%, USBECKS 9% y HAZARAS 9%, otros 7%. En la misma forma el idioma principal es el PUSHTU 50%, PERSA 35%, TURCO 11%, otros 4%. Siendo su grado de analfabetismo tan alto, que sólo uno de cada 27 habitantes puede asistir a la escuela primaria y uno de cada diez habitantes sabe leer y escribir.

Aunque es un país de grandes recursos naturales como carbón, gas y petróleo, estos tan solo son explotados en un grado muy limitado, dedicándose gran parte de la población a las labores agropecuarias, difíciles y de poco rendimiento, debido a la ausencia de tierras planas cultivables, lo cual hace que uno de los principales problemas del país sea la falta de alimentos ya que muchos agricultores apenas pueden producir la comida para sus familias.

En los años más recientes Afganistán obtuvo su independencia de Inglaterra en 1919 como resultado de la tercera guerra con ese imperio. En el año de 1973 fue derrocada la monarquía y establecida la república. En 1978 un golpe de estado llevado a cabo por el Coronel Abdud Qader con ayuda soviética, estableció un gobierno prosoviético en Afganistán, poniendo como presidente al líder del Partido Democrático del pueblo: Mahammad Taraki. Moscú premió este éxito dando gran ayuda económica al país y enviando gran número de asesores militares. El 14 de septiembre de 1979 el primer ministro Hafizullah Amin educado en Estados Unidos, se tomó el gobierno y ejecutó al entonces presidente Taraki y muchos de sus colaboradores. Descontentos los soviéticos con el gobierno de Amin, invadieron durante la navidad de ese mismo año a la república de Afganistán con una fuerza inicial de 85.000 soldados, ejecutaron a Amin y pusieron en el gobierno a Babrak Karmal, un comunista afgano que en ese momento se encontraba exiliado bajo la protección soviética.

Situación Soviética en Afganistán:

Sin lugar a duda el empleo directo de fuerzas militares soviéticas en Afganistán, no fue otra cosa que el cumplimiento de la doctrina de Brezhnev: de una "Agresiva política soviética en el tercer mundo", continuación a la vez de su intervención en otras áreas de América y Africa y más concretamente, la consolidación de posiciones, como lo demuestran Angola, Etiopía, Mozambique y Nicaragua.

En Afganistán a diferencia de Checoslovaquia y Hungría donde la intervención soviética fue aplastante, el éxito total no se asegura a corto plazo. Las tropas comprometidas tuvieron que elevarse a más de 115.000 hombres para enfrentar una guerra irregular, para la cual el poderoso ejército soviético no llegó preparado y a pesar de haber introducido más de 240 modernos helicópteros artillados y sofisticados lanzadores automáticos de granadas como los AGS-17, la verdad es como hasta hoy, el control diurno de las grandes ciudades lo tienen los soviéticos, pero las áreas rurales al igual que las noches son de insurgentes, compuestos en su mayor parte por desertores del ejército afgano, y opositores a la política del presidente Karmal.

Las bajas soviéticas han sido calculadas en más de 20.000 entre muertos y heridos, pero muy a pesar de esas circunstancias los soviéticos se están preparando para una larga estada en Afganistán, como lo demuestran las nuevas instalaciones logísticas y barracas, la construcción y mejoramiento de aeropuertos, así como la destinación de las tropas por períodos de 2 años.

Situación Política Económica de la Invasión:

Es posible que la Unión Soviética hubiera pensado que al invadir Afganistán con un poderoso ejército e instalar al presidente Karmal, esta demostración de poder hubiese sido más que necesaria para que el país hubiese aceptado por las buenas o por temor al nuevo gobierno prosoviético.

Sin embargo, la situación no ha sido muy clara. Karmal ha fallado en unir las dos grandes facciones del Partido Popular Democrático, uno de los cuales el Khalq, que es casi el

doble de la otra facción (Parcham), se ha ido a la oposición e inclusive se ha dedicado a apoyar a los rebeldes armados que luchan contra el ejército soviético.

El ejército afgano ha sido reducido de 100.000 a menos de 25.000 efectivos debido a las continuas deserciones y a la poca confianza que le demuestran al Presidente Karmal, quien ha preferido disminuirlo hasta este punto relevándolo de sus obligaciones en favor del ejército soviético, quien temeroso por su comportamiento le ha retirado al ejército afgano armamento antiaéreo y antitanques por temor que éstos caigan en poder de los insurgentes.

La opinión pública no está muy del lado de Karmal; cerca de un 15% de la población ha abandonado el país; 2 millones han pasado la frontera de Pakistán y más de 200.000 a Irán. Gran número de diplomáticos, profesionales y atletas se encuentra entre los exiliados. Observadores estiman que el gobierno controla sólo un 25% del territorio y sólo un 5% de la población.

En estas condiciones el gobierno de Karmal cada día entrega más control del país y de la población a los soviéticos, quienes mantienen personal en todos los ministerios y su influencia es tal, que en junio de 1980 el Departamento de Estado reportó que los guardaespaldas, el chofer, el cocinero, el médico y los 6 asesores del presidente Karmal, "todos eran soviéticos".

Aunque el país continúa teniendo problemas en la producción de alimentos, el gobierno de Karmal hace esfuerzos para mejorar la situación económica y es así como desde la invasión se han construido o mejorado más de 140 plantas industriales con asistencia soviética y se ha doblado la ayuda económica. El comercio se han duplicado y han sido entrenados más de 60.000 trabajadores por los soviéticos. Más de 1.500 estudiantes afganos se encuentran en la Unión Soviética asistiendo a cursos de alta educación.

Perspectivas Políticas:

Ante la falla de la Unión Soviética de lograr por vía fácil y rápida el sometimiento de la población afgana a la voluntad de Karmal y basados en la política expansionista de los sovié-

ticos, las perspectivas tanto de la URSS como del presidente Karmal son ante todo lograr a corto y mediano plazo ciertas ganancias que puedan convertir a Afganistán en un satélite voluntario de los soviéticos y como consecuencia le facilite a éstos últimos su anhelada salida al Golfo Pérsico.

A corto plazo los soviéticos pueden disponer de un ejército de invasión mejor entrenado en operaciones de contra-insurgencia, con el cual y apoyado por armamentos sofisticados y helicópteros poco a poco irán reduciendo la voluntad de los guerrilleros opuestos a Karmal. Juventud afgana puede ser catequizada por el gobierno de Karmal sobre la conveniencia de un sistema apoyado por los soviéticos, entrenando y adoctrinando candidatos escogidos en política y economía así como a los cuadros de las Fuerzas Militares en la Unión Soviética, con lo cual, gran parte de los asesores y el ejército de ocupación pueden verse reemplazados por afganos totalmente adeptos a los soviéticos.

Durante este período los soviéticos pondrán especial cuidado a las áreas fronterizas de Afganistán, con China y Pakistán a fin de evitar el flujo de ayuda que esos países puedan suministrar a los rebeldes, al mismo tiempo que tratarán de aprovechar las rivalidades étnicas, especialmente el caso de las tribus Baluchís en el área conocida como el Baluchistán.

A mediano plazo resulta entonces la consolidación de la pacificación de Afganistán por los medios descritos anteriormente y el fomento de la inestabilidad en el Baluchistán, el cual está comprendido por áreas fronterizas de Afganistán, Irán y Pakistán, y con costas al Océano Indico. Estas son fácilmente explotables por los soviéticos con el fin de crear un Baluchistán independiente que le podría dar a los soviéticos un nuevo país amigo y satélite y de este modo la posibilidad de un puerto en el Océano Indico (Gwadar) bien cerca al estrecho de Ormuz en el Golfo Pérsico. La ayuda de agentes soviéticos a las tribus es ya comprobada, además de que existen ciertas predisposiciones de las tribus contra Pakistán, ya que en la década de los 70 muchos baluchís murieron a manos del ejército pakistaní. Además los baluchís podrían ser incitados a tomar ventajas, aprovechando la inestabilidad de Irán y el propio Afganistán ya pacificado y convertido en satélite soviético sería de gran importancia para la causa baluchí.

Consecuencias para el Mundo:

El éxito soviético en Afganistán como resultado de una política de adoctrinamiento, convencimiento y aceptación por parte del ejército y dirigentes afganos de la conveniencia de convertirse en satélite de la Unión Soviética, así como el apoyo posterior de Afganistán a la causa Baluchí y la posible independencia del Baluchistán, aumentarían la influencia de los soviéticos en esa convulsionada área de Asia y acercaría más la poderosa Armada soviética al Golfo Pérsico. Los soviéticos cerrarían más su cerco sobre el Estrecho de Ormuz ya que su influencia sobre Etiopía y Yemen del Sur con la cual puede controlar el tráfico a Europa a través del Canal del Suez, se sumaría el cerco a Irán país al que puede desestabilizar más aún si la Unión Soviética decide aprovechar los deseos de las tribus Kurdas al norte del país como la de los Baluchís por el sur y de esta manera Irán podría quedar totalmente con fronteras prosoviéticas con excepción de Irak con quien no ha podido poner fin a tres y medio años de guerra directa, menos ser capaz de atender al mismo tiempo tres distintos frentes.

El apoyo soviético a un Baluchistán independiente crearía una inestabilidad al ya convulsionado Pakistán el que para hacer frente a este nuevo problema tendría que suspender su ayuda a los rebeldes afganos y afrontar la guerrilla interna apoyada por Afganistán y la Unión Soviética lo cual le crearía más problemas a este país que tiene en su contra una situación política bastante inestable y una situación externa con la India, país este con lazos de amistad y cooperación con la Unión Soviética.

En resumen un baluchistán independiente prosoviético no sería otra cosa que la verdadera consecuencia para los soviéticos de la invasión a Afganistán y por ende el cumplimiento de las metas propuestas por la Unión Soviética de llegar al Golfo Pérsico. Un baluchistán independiente bajo estas circunstancias le daría a los soviéticos puertos y facilidades en el Océano Indico, así como la factibilidad en un momento dado, de controlar al petróleo que sale del Golfo Pérsico con destino a Europa y Japón.

CONCLUSIONES:

1. La invasión a Afganistán no es más que la continuación de la política expansionista soviética, cuyo objetivo es consolidar por la fuerza un satélite más a su causa.
2. La invasión a Afganistán es el medio por el cual la Unión Soviética busca consolidar puertos, facilidades y acceso al Océano Indico y por ende aproximarse al área convulsionada y rica del Golfo Pérsico.
3. La situación actual del Golfo Pérsico es favorable para los planes soviéticos, pues Irán se encuentra en guerra externa y con problemas internos. El mundo árabe dividido: unos a favor de Irak y otros en contra y todos haciendo frente a la política israelí en el Medio Oriente.
4. Los países europeos y Japón, que son los que en primer lugar se perjudicarían de una situación grave en el Golfo Pérsico, muy poco se han apersonado del problema y le han dejado la responsabilidad a los Estados Unidos, que han tratado de influenciar en el área, pero tienen en su contra la desconfianza de los árabes por el apoyo tan marcado al estado de Israel a los que éstos culpan de todos los problemas en el Medio Oriente.
5. La China que es un país limítrofe con Afganistán, públicamente ha criticado la "Política Imperialista" tanto de la Unión Soviética como de los Estados Unidos. Así como la hegemonía que el estado de Israel trata de imponer en el Medio Oriente, por lo cual no se ve probabilidad a corto plazo de una intervención, salvo "alguna" ayuda a Pakistán y a los rebeldes afganos, las cuales serían poco significativas, al estar su gobierno y política apoyados por Estados Unidos en el caso del primero y demasiado controlada su frontera en el caso del segundo.

6. Si el mundo occidental no concentra su esfuerzo a ayudar en una forma decisiva a solucionar los problemas del Medio Oriente y trata de ganarse la amistad y cooperación del mundo árabe, la Unión Soviética va a aprovechar esta convulsionada situación para sacar ventaja en esta área a corto y mediano plazo al mismo tiempo que a mediano y largo plazo aprovechará la indiferencia de los países del Bloque Occidental sobre los países Subdesarrollados adyacentes, para crear más áreas de inestabilidad, especialmente en aquellos países que por sus recursos naturales puedan suplir de materias primas a los países industrializados del Bloque Occidental.

7. Para terminar, es mi concepto que cualquier acción en Afganistán por parte de occidente ya es tardía, pero debe estudiarse y evaluarse alguna posible solución que bien aplicada en forma decisiva, impida la llegada tan fácil del régimen soviético a las cercanías del estratégico Estrecho de Ormuz y por ende el objetivo ruso de llegar al Golfo Pérsico.